

México produce menos comida básica: pierde 4.74 millones de toneladas

Declive. La producción nacional de granos cayó 13% desde 2018 y todos los cultivos clave siguen por debajo de ese nivel

Afectados. El maíz perdió 3.07 millones de toneladas; trigo y frijol registran las caídas más fuertes

Mario Mendoza

La mesa perdió fuerza. México produjo 4.74 millones de toneladas menos de granos básicos entre 2018 y 2026, con una caída general de 13%, que prendió una alerta: "México pierde capacidad para producir granos básicos", reportó el Grupo Consultor de Mercados Agrícolas (GCMA).

Además, precisó que, en ese periodo, la producción nacional de granos básicos pasó de 36.45 a 31.71 millones de toneladas en ocho años. Apuntó que la baja no se concentró en un solo producto: maíz, sorgo, trigo, frijol, arroz palay y soya registraron en 2026 una producción inferior a la de 2018, justo cuando crecieron el consumo nacional y las necesidades de abasto de las cadenas alimentaria, pecuaria e industrial.

En un informe especial, la agrupación señaló que el país también cosechó menos tierra, debido a que la superficie cosechada disminuyó de 10.80 a 9.56 millones de hectáreas, cifra que representa una baja de 11.4%; al mismo tiempo, el rendimiento promedio pasó de 3.38 a 3.32 toneladas de granos por hectárea.

También, advirtió que la seguridad alimentaria no puede sostenerse únicamente en importacio-

nes, porque cada tonelada que México deja de producir significa menor ingreso rural, menos actividad económica regional y mayor exposición a volatilidad de precios, problemas logísticos, restricciones sanitarias o decisiones comerciales de otros países.

Maíz pierde más de tres millones

El GCMA apuntó que el maíz, base de la alimentación nacional y principal insumo de cadenas pecuarias e industriales como la tortilla, concentró la mayor pérdida en volumen durante los últimos ocho años. Su producción bajó de 27.17 a 24.10 millones de toneladas, con una caída de 3.07 millones de toneladas, equivalente a un retroceso de 11.3%.

Reportó que la caída de dicho

grano no sólo está en la cosecha: también aparece en menos tierra trabajada y menor productividad. Refirió que la superficie cosechada de maíz cayó cerca de 591 mil hectáreas y que el rendimiento nacional de 2026, de 3.69 toneladas por hectárea, permanece debajo de las 3.81 toneladas por hectárea registradas en 2018.

Subrayó que esa menor producción del alimento aumenta la presión sobre importaciones y reduce el margen del país para responder ante choques externos. En otras palabras, cuando México produce menos maíz, también queda con menos defensa frente a precios, clima, logística o decisiones comerciales fuera de sus fronteras.

Trigo y frijol reciben mayor golpe

El Grupo Consultor de Mercados Agrícolas reportó que el trigo y el frijol son los granos con las caídas más severas en porcentaje frente a 2018. Detalló que la producción de

trigo perdió 24.7%, equivalente a 727 mil toneladas menos; mientras que el frijol cayó 21.6%, con alrededor de 258 mil toneladas menos.

Indicó que el golpe del trigo

pega directo a la industria harinera, porque la menor superficie y el deterioro del rendimiento de 2026 limitan su abasto. La caída no sólo reduce la disponibilidad del grano; también presiona a una cadena que depende de materia prima suficiente para mantener su operación.

En el caso del frijol, señaló que la alta dependencia del temporal mantiene al cultivo expuesto a sequías y variaciones climáticas. Por ello, una recuperación anual no elimina su vulnerabilidad estructural ni alcanza para revertir la pérdida de capacidad productiva.

Recuperación todavía no alcanza

En su informe, el GCMA destacó que este año la producción total de granos subió 2.2% frente a 2025, principalmente por la recuperación de maíz y trigo. Sin embargo, precisó que el avance es parcial: el volumen permanece por debajo de 2018 y también se ubica 14.3% debajo del máximo reciente de 2023.

Comentó que ese rebote tampoco fue parejo, debido a que el sorgo, frijol y arroz palay volvieron a disminuir en 2026 frente al año anterior, en tanto que la soya apenas mejoró ligeramente y su volumen continúa siendo insuficiente ante la demanda nacional de aceites y pastas proteicas.

La comparación importa porque evita maquillar el dato. Si hubo una mejora frente a 2025, pero México sigue lejos de recuperar la capacidad productiva que tenía antes. El campo no regresó al punto de partida; apenas redujo parte de la caída.



Fecha 04.08.2026	Sección Primera	Página 3
----------------------------	---------------------------	--------------------

Producir más ya no basta

El grupo consultor planteó que la solución del problema no es únicamente sembrar más, sino producir más con rentabilidad.

El rendimiento promedio nacional prácticamente no cambió en ocho años, mientras las principales potencias agrícolas avanzan con investigación, genética, semi-

llas mejoradas, mecanización, riego tecnificado, digitalización y agricultura de precisión.

Refirió que el deterioro también se explica por sequías recurrentes, costos altos de producción, caída de márgenes para el productor, precios internacionales débiles, apreciación del peso frente al dólar, inseguridad rural, financiamiento caro, seguros

agrícolas limitados y baja adopción de tecnología.

La organización señaló que México necesita pasar de una política predominantemente asistencial a una política productiva de Estado. Su advertencia es directa: sin rentabilidad no hay inversión; sin inversión no sube la productividad; y sin productividad crece la dependencia alimentaria.

Granos básicos que más cayeron

	GCMA reportó que todos los granos básicos principales producen menos que en 2018:	
Maíz	3.07 millones de toneladas menos:	caída de 11.3%
Trigo	727 mil toneladas menos:	caída de 24.7%
Frijol	258 mil toneladas menos:	caída de 21.6%
Sorgo	600 mil toneladas menos:	caída de 13.1%
Arroz palay	38 mil toneladas menos:	caída de 13.4%
Soya	43 mil toneladas menos:	caída de 13.2%

Qué propone GCMA para recuperar el campo

GCMA planteó que México necesita recuperar productividad, rentabilidad y certidumbre para volver a producir más granos básicos. Entre sus acciones principales propuso:

Ingreso garantizado o ingreso objetivo para dar certidumbre al productor.

Agricultura por contrato y comercialización ordenada.

Tecnología, mecanización, semillas mejoradas, riego tecnificado y asistencia técnica.

Seguro agrícola integral ante sequías, inundaciones, heladas y otros riesgos.

Coberturas de precios frente a volatilidad internacional y cambiaria.

Seguridad rural y reglas estables para atraer inversión privada.

Fecha 04.08.2026	Sección Primera	Página 3
----------------------------	---------------------------	--------------------

